

PRESUPUESTO DE DEFENSA AMERICANO

El día 16 de enero el presidente Eisenhower presentaba en el Congreso los presupuestos económicos para el año fiscal que comenzará el próximo primero de julio, y al explicar los fines a que se destinan los créditos ha definido algunos conceptos que señalan la nueva orientación orgánica y estratégica en la conducción de la defensa.

Los presupuestos para 1957 siguen la misma línea ascendente señalada el pasado año (71.800 millones de dólares contra 68.900 en 1956), después de varias anualidades en que las inversiones militares acusaban una constante reducción desde la firma del armisticio de Pan Mu Jon, que estabilizó la campaña de Corea. En los programas de seguridad nacional, 45.300 millones de dólares, el aumento de 1.800 millones representa el 2,5 por 100 del importe global de los gastos estatales, en los cuales los créditos para la defensa llegan al 64 por 100.

Nuevas armas parece ser el objetivo esencial de las construcciones militares durante el próximo año. Ya en el período anterior se acusó en Norteamérica un marcado interés por la investigación sobre proyectiles intercontinentales, y por temor de los avances técnicos logrados o propagados en el bando soviético hubo que impulsar su estudio con preferencia a otros campos de la investigación científica.

A unos 1.800 millones de dólares se elevaba el capítulo para esta atención en 1956 doblándose las asignaciones que hasta entonces se habían concedido normalmente, criterio que se afirma en 1957 al incrementar el crédito con otros 533 millones de dólares, que hacen rebasar ampliamente los 2.000 millones dedicados a tan característica actividad militar.

Para la experimentación nuclear se concede otro aumento de 400 millones, que representan una cantidad total asignada a la Comisión de Energía Atómica semejante a la otorgada para la investigación sobre proyectiles teledirigidos. En resumen, las dos partidas alcanzan 4.400 millones de dólares, cantidad que casualmente coincide con las cifras que corresponden al auxilio otorgado en concepto de ayuda militar a diversos países con los que la política de Washington mantiene acuer-

dos bilaterales. Capítulo de ayuda en el que también se han introducido aumentos—300 millones—, y como referencia y término de comparación con otras economías de ayuda, recordamos que 5.000 millones de dólares fué entre los años 1950 a 1953 el crédito concedido anualmente por los Estados Unidos para el sostenimiento de sus unidades en la guerra de Corea.

Dentro de las Fuerzas Armadas se mantienen sensiblemente las mismas proporciones que el año anterior, si bien con marcada tendencia hacia la dotación nuclear, electrónica y teledirigida, con franca disminución de unidades y medios que últimamente han dado en llamarse “convencionales”. Se perfeccionan aparatos y se contratan nuevas bases —en estos días se discute con el Brasil el concierto para la utilización de la isla de Fernando Noronha, como base de observación de los proyectiles intercontinentales disparados en Cocoa (Florida) con dirección a la isla de la Ascensión—.

En la Aviación, con presupuesto que se aproxima al del Ejército y Marina reunidos, se aspira a la construcción en régimen industrializado, de un centenar de bombarderos reactores B-52 que representan casi mil millones de dólares. Con estos modelos, que en los mismos días de presentación del presupuesto daban la vuelta al mundo sin escala, se proyecta sustituir a los ya caducos B-36, y al término del año se dispondrá de unos 600, al mismo tiempo que se perfecciona el proyecto de los supersónicos B-58 actualmente en vías de experimentación.

Tanto en las fuerzas del Aire como en la Armada se prodiga la fabricación de bombarderos reactores, y se confía en alcanzar una existencia de 36.000 aparatos en vuelo, y se intenta la eliminación paulatina de los modelos anticuados y, sobre todo, la reducción de la Aviación de Caza, que tanto para protección de las formaciones de Mando Aéreo Estratégico como en la Aviación de Defensa Táctica, parece confiar cada día más en los proyectiles teledirigidos. Por esto, en la confección de los últimos presupuestos, se ha adoptado la importante decisión de abandonar el viejo programa que desde 1950 aspiraba al logro progresivo de 142 alas, que en el año en curso debían llegar a 137. Hoy, con los nuevos medios, aquel número se reducirá a 128, integrándose cada formación con 45 aparatos.

El mismo criterio de calidad frente a la cantidad es observado en la Marina; ya en años anteriores se habían dedicado los créditos, casi exclusivamente, a la puesta en servicio de los superportaaviones tipo Fo-

restal; y este año el intento se mejora con la botadura del primer portaaviones atómico que, junto con los submarinos dotados de propulsión nuclear, constituyen la gran aportación científica para la guerra naval. Aquel buque supondrá 310 millones de dólares; 50 más que el Forrestal; y los submarinos, hasta cuatro, serán del modelo Nautilus que precisamente en estos días, después de un viaje de 55.000 millas, va a reponer por primera vez su combustible atómico.

También el Ejército y la Infantería de Marina van a sufrir profundas modificaciones; pero la limitación de efectivos no será simple reducción, sino cambio orgánico para crear con el personal sobrante otras Unidades de aprovechamiento más eficaz a las nuevas misiones en el campo de batalla atómico.

Se proyecta la organización de algunas divisiones "pentatómicas", inspiradas en la famosa División Experimental 101. Esta Gran Unidad, que heredó las tradiciones de la que con igual número se enfrentó en Bastogne con la ofensiva de von Rundstedt en las Ardennes, fué experimentada el pasado año a las órdenes del general Selbourne, su Jefe de Artillería en la Segunda Guerra Mundial.

No conserva la clásica articulación en Regimientos, batallones y grupos de Infantería y Artillería y se fracciona en cinco agrupaciones mixtas de combate—que le dan nombre—, con elementos de todas clases, hasta una total de 11.500 soldados; mucho más ligera que la antigua División, y mucho más ágil, no sólo por disponer de medios motorizados, sino también por su condición totalmente aerotransportable.

Con esta reorganización que se proyecta para todas las Divisiones americanas, comenzando probablemente por las estacionadas en Alemania, se espera obtener una reducción de efectivos de 60.000 hombres, característica que también parece presidir la evolución en las tres Divisiones de Infantería de Marina, sin que se conozca todavía la nueva doctrina de empleo anfibio; pero por momentos va afirmándose el criterio que lleva a la eliminación de la difícil fase del desembarco desde las lanchas, que sería sustituido por el desembarco vertical con helicópteros.

Proyectiles teledirigidos; bases flotantes de propulsión nuclear; fuego atómico y aproximación vertical son las nuevas características que dan motivo a las cuatro misiones básicas que el presidente Eisenhower ha referido en su solicitud al Congreso.

Primera.—Acción de Represalia, típica de las fuerzas del Aire que seguramente la llevarán a cabo con la formaciones B-52 del Mando Aéreo Estratégico y a las que contribuirá la Marina con los submarinos preparados para el lanzamiento de proyectiles teledirigidos; alguno en inmersión, con el proyectil "Polaris" ensayado recientemente en sustitución del "Júpiter", de superficie.

Segunda misión.—De Seguridad, a cargo de los sistemas de defensa antiaérea teledirigida, con perfectas redes de descubrimiento y formaciones de interceptación.

Tercera misión.—Típica del Ejército de tierra, para actuar con flexibilidad anti o proatómica, en favor de determinado país o zona, y con posible despliegue desde Alemania hasta Alaska, con núcleos en el Mediterráneo Oriental y el Pacífico. Son las fuerzas decisivas que han evolucionado el concepto de reserva de los antiguos despliegues.

Y por último, *cuarta misión.*—A cargo de la Marina, que mantendrá el control de las líneas de comunicación con sus ya clásicas Flotas del Pacífico y Mediterráneo, constituyendo también una reserva potencial de fuego para complementar las acciones de represalia de la Primera misión.

Miguel CUARTERO